



## SOMOS OBJETIVOS

**Palabras tan ambiguas como peligrosas: neutralidad, imparcialidad, objetividad...**

En las escuelas de periodismo nos enseñaron y nos repitieron que, como profesionales, debemos informar con objetividad. Junto con la llamada "objetividad" se filtraron otros conceptos aparentemente sinónimos: "neutrales"... "imparciales"...

Aclaremos estas palabras que pueden resultar tan ambiguas como peligrosas.

### NEUTRALES

Nadie es neutral. Siempre tenemos un corazoncito que apoya a un lado o al otro. Ahora bien, en nuestro trabajo de comunicación no solamente no somos neutrales, sino que no debemos serlo. Vivimos en una sociedad profundamente desequilibrada, donde unos cuantos acaparan la riqueza de la mayoría. Una sociedad discriminadora por absurdas razones del color de la piel, por el sexo, la orientación sexual, la edad, la religión... Una sociedad excluyente que deja sin trabajo ni casa ni salud a inmensos sectores de la población. ¿Y vamos a ser neutrales? De ninguna manera. Nuestro periodismo apoya con responsabilidad las luchas de las mayorías empujadas, discriminadas, excluidas. Si eres cristiano, a eso le llamarás "opción por los pobres". Y si no lo eres, llámale "revolución social" o "valores éticos". Así que, nada de neutralidad. El buen periodismo, sin un fuerte compromiso ciudadano, se vuelve cómplice de la injusticia reinante.

### IMPARCIALES

Esta palabra también se presta a malas interpretaciones. "Imparcial" significa que no toma partido, que se abstiene. Si "partido" se refiere a un partido político está bien, porque como periodistas no podemos convertirnos en voceros o voceras de un candidato o de un partido o de un gobierno. Que simpatice por un partido es una cosa. Pero que esa simpatía la muestres en tu trabajo comunicacional es incorrecto.

"Imparcial" también puede entenderse como que nos lavamos las manos, que no tomamos "parte" en los conflictos sociales, que no nos comprometemos con los reclamos y las luchas populares. En este sentido, no somos ni queremos ser imparciales porque "participamos" y construimos opinión pública en favor de las causas justas de la sociedad.

### OBJETIVOS

¿Qué significa ser "objetivos" cuando informamos? En realidad, la objetividad no existe porque toda noticia es el relato de un hecho. Y todo relato lo hace una persona. Y toda persona es un sujeto y pone su subjetividad al relatar.

¿Significa esto que rechazamos la palabra objetividad? No, pero hay que entenderla bien.

Objetividad significa, ante todo, responsabilidad con nuestras audiencias (o con los televidentes o con los lectores). Objetividad significa informar verazmente, ser lo más fieles posibles a los hechos ocurridos, sabiendo que nadie logra esta meta al cien por ciento.

La objetividad absoluta no existe. Será un atributo de los dioses, pero no de los humanos que somos subjetivos en todo lo que hablamos e informamos. No por ellos vamos a renunciar a este concepto que es esencial para el buen periodismo. ¿Cómo comprender, entonces, la objetividad informativa?

Básicamente, son cuatro reglas las que definen la objetividad:

### **1- SER FIEL A LOS HECHOS**

No hay decir lo que no pasó ni dejar de decir lo que sí pasó. No hay que abultar las cifras ni exagerar los datos. No hay que sacar la noticia de contexto porque una media verdad es peor que una mentira. Queda prohibido tergiversar los hechos aduciendo que los oyentes no están en capacidad de comprenderlos o que perjudicaría su conciencia política o su piedad religiosa. Estos pretextos ocultan afanes propagandísticos. Propaganda es decir lo que queremos que pase, no lo que en realidad pasa. Nada más lejano de la honestidad periodística.

### **2- COMPROBAR LOS HECHOS**

Aquí no caben especulaciones ni rumores, ni me dijeron tal cosa. El primer deber de un periodista y de un corresponsal es asegurar la exactitud de lo que informa. La credibilidad de la audiencia está en relación directa a la veracidad de las noticias que se emiten desde la emisora. Y la veracidad no es otra cosa que la verificación de los datos.

En una noticia, siempre que se pueda, debe citarse la fuente. A veces, sin embargo, esto no es posible porque pondría en riesgo al informante. En esos casos, el periodista apela al secreto profesional.

### **3- RECURRIR A LA OTRA VERSIÓN**

Cuando el hecho es complejo, conflictivo, no te conformes con la primera versión. Entrevista a los obreros despedidos y al patrón que los despidió. Reporta desde la bancada oficialista y desde la oposición. Graba las dos versiones, las tres, las que existan. El pluralismo es un apodo bastante seguro de la objetividad.

Bernstein y Woodward, los periodistas del Watergate, sostienen que todo hecho, para ser relatado como noticia, debe estar verificado, al menos, en dos fuentes independientes entre sí.

### **4- SEPARAR HECHOS DE COMENTARIOS**

El público tiene derecho a saber cuándo se trata de una cosa y cuándo de otra. Ambas funciones periodísticas (informar y opinar) son igualmente válidas y deben ejercitarse. Pero no mezclarse. El formato noticia no puede arroparse con comentarios de quien informa. Tampoco dentro de un editorial podemos incluir afirmaciones no comprobadas.

Si cumplimos estas cuatro normas... ¿seremos tan objetivos como podemos llegar a ser quienes pertenecemos a la especie humana!